

Mensaje de padre Koldo Gutiérrez, sdb (asesor de EIPV Adoratriz)

“Un saludo

***Estamos viviendo un tiempo muy particular.** El contexto de la pandemia del Covid pide que hagamos una lectura teológica y pastoral de todo lo que estamos viviendo. No olvidemos las palabras del CVII: “Las alegrías, tristezas, problemas y esperanzas de los hombres de nuestro tiempo son también alegrías, tristezas, problemas y esperanzas de los cristianos”.*

***Vivimos un tiempo de encrucijada.** Cuando en los cruces de caminos no hay señales indicadoras, dudamos hacia dónde caminar. Hoy no está claro qué camino tomaremos: si volveremos a los problemas de siempre o se producirán cambios importantes; si en el mundo del postcovid habrá más diálogo o quizás más confusión; más muros o más puentes; más auto referencialidad o más servicio generoso; más cultura del descarte o más integración en un nuevo estilo de vida. En este tiempo de confinamiento hemos escuchado que, después de la pandemia, nada será igual. Hay quienes se atreven a hacer predicciones sobre el mundo que nos espera. Aunque muchas de ellas no son más que viejas ideas con nuevos rostros, no menos cierto es que podemos afirmar que ya se han producido algunos cambios relevantes en los métodos de trabajo y las relaciones laborales, en la comunicación entre personas y grupos, en los medios que usamos para la información y la formación.*

***Vivimos un tiempo para tomar opciones.** Todo depende de los caminos que tomemos, a nivel personal y comunitario, para ser sacramento de salvación en este mundo azotado por la pandemia del Covid, que está buscando ser iluminado. Somos poseedores de una profecía pastoral que nace de la Pascua y no podemos olvidar que el misterio de la Pascua habla de vida. Dios mismo estaba con Jesús en su pasión y muerte, pero lo ha devuelto a la vida. Dios mismo está sufriendo con nosotros, pero nos trae un mensaje de vida. No pensábamos que fuese tan necesaria la resurrección y la esperanza. La esperanza que nos anima es la esperanza de sabernos en las manos de Dios. Es la esperanza que nos lleva a afirmar que sin Jesús no somos nada.*

***Sin Jesús no somos nada.** Este es el tema que me ha propuesto Micaela. Una pastoral fundamentada en Jesús. Hay que decir que Jesús es el origen, el horizonte, el contenido y el método de la pastoral. Jesús es el origen porque es el mismo Jesús quien nos envía*

a anunciar el evangelio a toda la creación. Jesús es el horizonte porque es la meta donde nos dirigimos. Jesús es el contenido porque hagamos lo que hagamos, digamos lo que digamos, estamos hablando o testimoniando a Jesús, rostro misericordioso de Dios nuestro padre. Y Jesús es el método porque es el estilo de Jesús el que queremos desarrollar: su manera de mirar a los pecadores, su misericordia, su manera de acompañar, sus palabras llenas de sabiduría.

*En estos momentos en la pastoral juvenil se habla mucho de la **antropología del don**. En Jesús tenemos un modelo sobre lo que significa esta antropología. Él dio su vida, entregó su vida, por amor, por puro don. Solo cuando conseguimos salir de nosotros mismo, esto es el éxtasis, y regalamos la vida, estamos siguiendo las huellas de Jesús. Esto es lo que han hecho los santos. Este es el camino de la vida de Santa Micaela.”.*